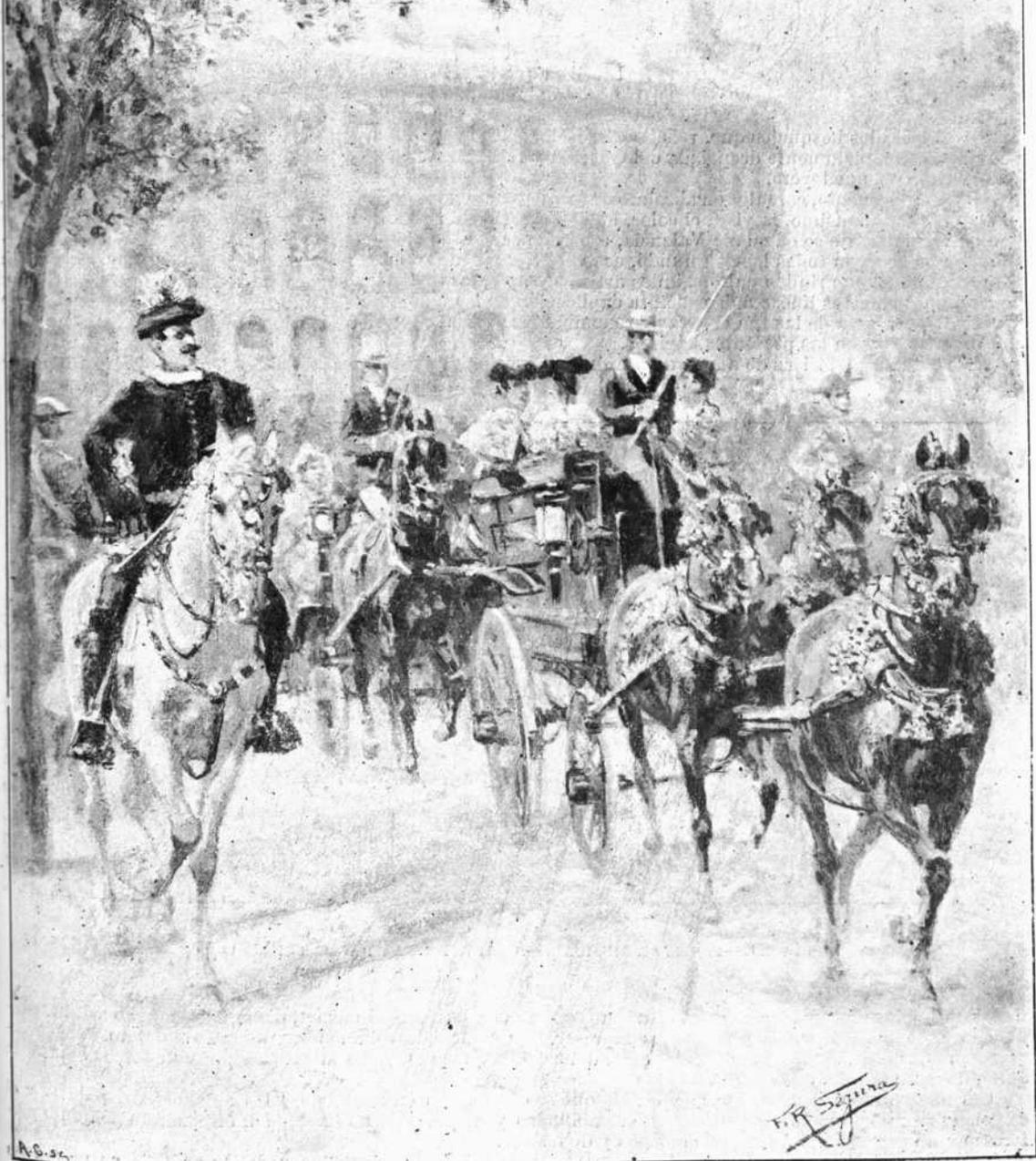


Sol y Sombra



A.B. 50.

F. R. Segura

DESPUÉS DE LA CORRIDA, POR F. R. SEGURA

AÑO V - 4 AGOSTO 1901

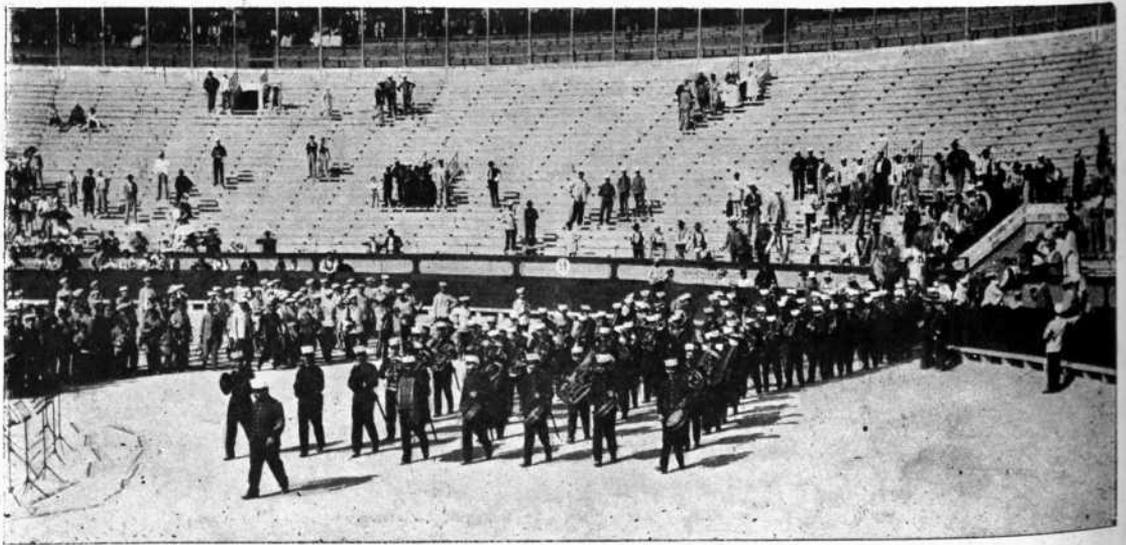
NÚM. 233. - 20 CÉNTIMOS
(EXTRAORDINARIO)



Inútil es que tratemos de ofrecer á nuestros lectores una idea, siquiera aproximada, de lo que son los festejos con que Valencia celebra su feria tradicional. Cuantas descripciones quisiéramos hacer, resultantándola completamente despojada del colorido y relieve necesarios á producir la emoción estética deseada en el ánimo del que leyere.

Escasos de ingenio, carentes en absoluto de medios para expresar, en toda la intensidad con que los sentimos, el carácter especialísimo, la vida, el color, la magnífica esplendidez de que van revestidos los festejos feriales con que anualmente se engalana Valencia, ese lindo canastillo de flores, ese rico plantel de mujeres que compiten en belleza con todas las del mundo, ese verdadero santuario donde se veneran las reliquias sagradas del arte español, al que rinden culto eximios artistas y literatos insignes, gloria y prez de la cultura patria, nos concretamos en estas líneas á dar sucinta explicación de los más notables números que constituyen el amplio y variado programa de las tan clásicas y renombradas fiestas, cuya reproducción al fotograbado presentamos á nuestros lectores en las presentes páginas.

Esas escenas plétóricas de ambiente y animación, recogidas con entera fidelidad por el objetivo é impresio-



DÍA 23.—FESTIVAL MUSICAL.—SALIDA DE LAS BANDAS MILITARES

nadas en la placa fotográfica con exactitud muy próxima á la realidad misma, dicen más, mucho más indudablemente, de lo que nosotros pudiéramos expresar, aun dedicando volúmenes enteros á tal objeto.

¿Cómo dar idea, siquiera fuese muy vaga, del aspecto que presentaba la extensa plaza de toros el día 23 de Julio, durante la celebración del certamen musical?

Las numerosas bandas militares y civiles que se disputaban en honrosa lid los aplausos del público y el codiciado premio de honor, artísticamente combinadas y dispuestas en el redondel, ofrecían un conjunto pintoresco y un espectáculo de los más amenos y deliciosos.

Los bailes populares—esa inevitable y alegre nota de color—nos permiten apreciar en toda su pureza los rasgos más característicos del pueblo valenciano: la hermosura exuberante de sus mujeres y la viril gallardía de los hombres. Descendientes por línea recta de una raza soñadora y vigorosa, mezcla de artistas, pensadores y guerreros, que durante siete siglos disputaron á los godos el dominio de España, aún conservan los valencianos huellas inequívocas de aquellos conquistadores que trajeron á la Península nuevos tesoros de civiliza-

ción, ricos manantiales de progreso y engrandecimiento, que no supieron aprovechar las fanáticas é ignorantes generaciones españolas de la Edad Media. Los cadenciosos compases de la danza valenciana, traen á nuestra mente los giros voluptuosos de la zambra morisca, y ante ese cuadro de purísimo ambiente local, nos sentimos



FESTIVAL MUSICAL

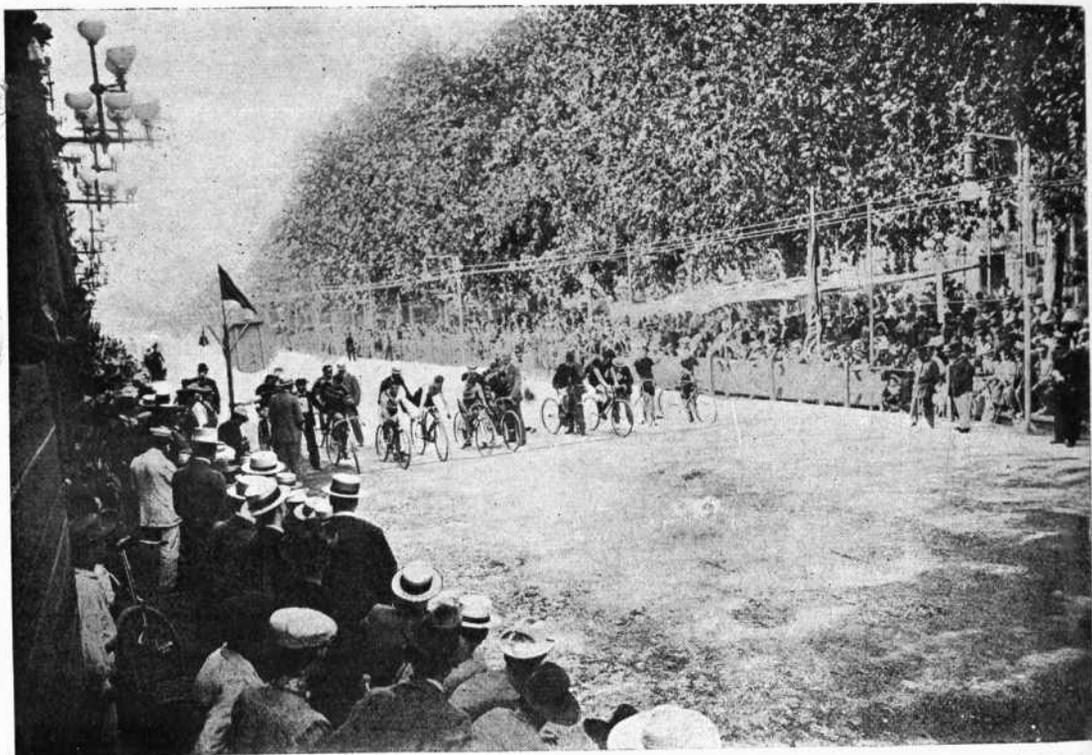
trasladados, en alas de la fantasía, á las suntuosas y espléndidas fiestas orientales; hay algo del encanto que produce la lectura de los cuentos de hadas, en los detalles primorosos de la feria valenciana.]



BAILLES POPULARES

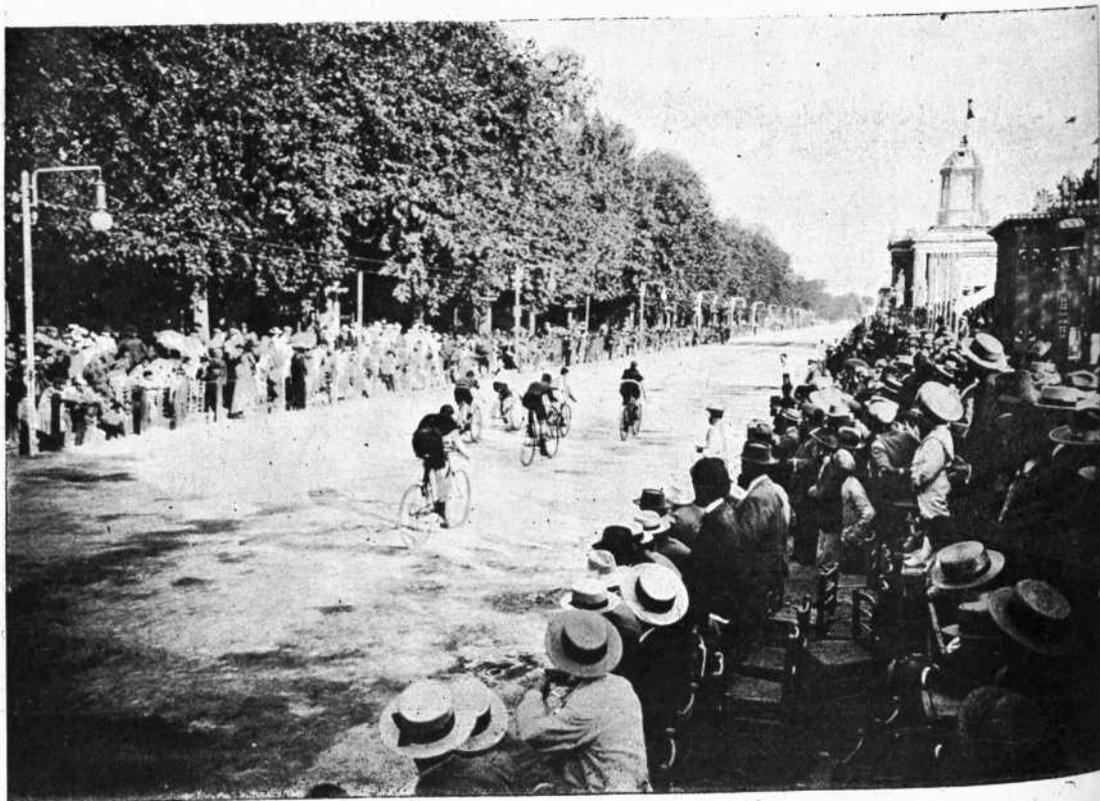
El día 24 se celebró la carrera de velocípedos, y los lectores podrán apreciar en el correspondiente grabado el aspecto que ofrecía el velódromo del Paseo de la Alameda.

Valencia—como ningún otro pueblo de España—siente férvido entusiasmo por los juegos de pólvora, diversión esencialmente moruna, y sus «tracas» — algunas verdaderamente colosales — constituyen el núme-



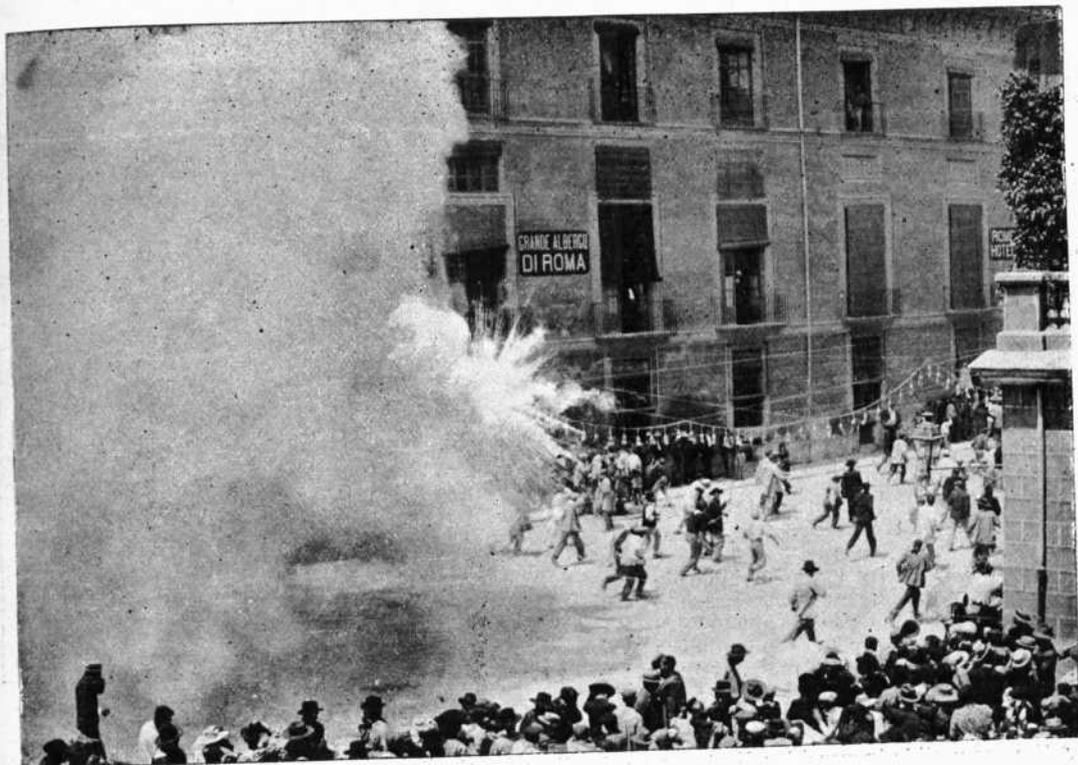
DÍA 24.—CARRERAS DE VELOCÍPEDOS.—EN EL MOMENTO DE LA SALIDA

ro más regocijado del programa. La que se disparó el día 25, por cuenta del Ateneo Mercantil, media 6.000 metros de extensión.



EN LA CARRERA

¡Es preciso verla, oír-la, sentir desde cerca sus atronadores efectos, para apreciar en toda su intensidad la emoción que produce la «traca» despidiendo en su largo trayecto haces de luz y chispas multicolores, á la vez que sus secos, estridentes y continuados estampidos semejan el fragor de encarnizado combate, y atraen á la



DÍA 25.—DISPARO DE LA TRACA

multitud entusiasta que corre, se apiña y atropella por seguir, hasta la tremenda explosión final, sus variadas evoluciones.

Antes de continuar, y siguiendo el plan que nos hemos propuesto de presentar día por día cuanto notable se ha verificado en la ciudad del Turia durante los de feria del año actual, pasamos á reseñar la

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 25 DE JULIO

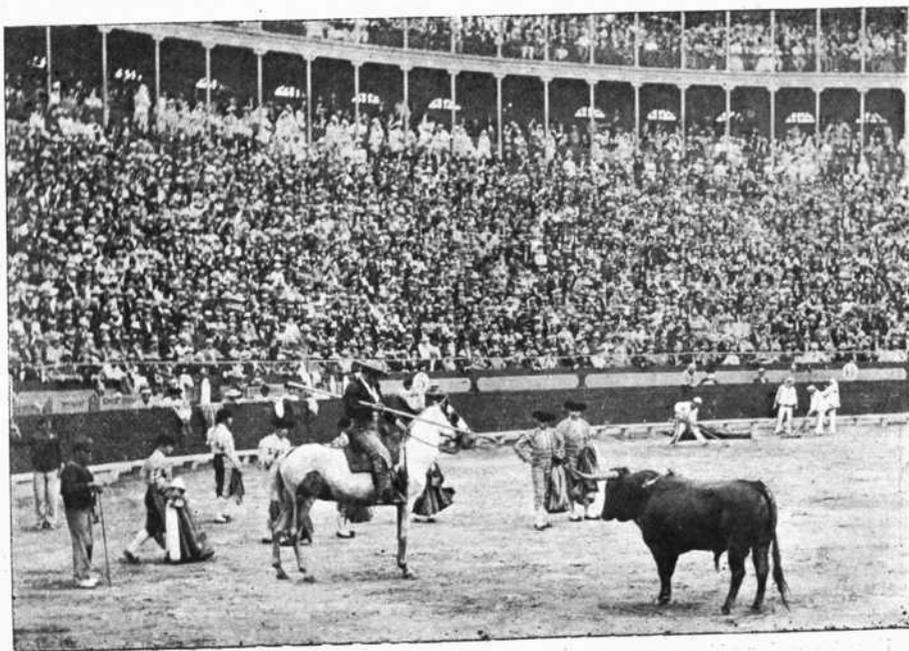
¡Adiós, renombradas corridas de feria, reconocidas en todo el «orbe» taurino como las mejores que se celebraban en España!

¡Adiós, empresarios amantes y defensores de sostener la justa fama que entre la afición tentan las corridas de feria en Valencia!

¿Y por qué no?; también podemos despedirnos de esos mercachifles que tienen en más el mercantilismo que su amor propio.

Se acabó la vergüenza. ¡Niva la vergüenza!

No merece esta corrida ni los honores de una crónica de novillada.



«CANTARES» CITANDO PARA UNA VARA

Por lo tanto, me limito á dar cuenta á mis lectores del desastre.

Cartel: seis toros del Excmo. Sr. D. Eduardo Ibarra, lidiados por Mazzantini, Fuentes y «Bombita chicos». Los toros de S. E. estaban mal presentados; esto es, con una desigualdad enorme. Su físico era, como dijo muy bien D. Luis, el de toros salamanquinos de á 500 pesetas. Su bravura se la dejaron en la dehesa al ver extenderse una escritura de 10.000 pesetas; porque de lo rezado en la escritura, á lo ingresado en las arcas de su señor y dueño, debe existir gran diferencia, aunque diga lo contrario el «sumsum corda».

Admitido que costaran los seis bueyes 10.000 pesetas. Ni el empresario, Sr. Bobí, debió pedir reses de ese precio, ni el amor propio de D. Eduardo, como ganadero, debió haber mandado lo que pisó nuestra plaza.

Si por esas 10.000 pesetas «que figuran en escritura» no podía mandar otra cosa que seis mansos, habérselo hecho comprender así al espléndido empresario.

En un pueblo como Utiel, costaron las reses que se han toreado en sus ferias á 2.000 y pico pesetas cada una; precisamente en una plaza en la que aun contando con un lleno, se pierde dinero.

En la de Valencia, cuya cabida es de más de 18.000 almas, y que en el día de autos había más gente que la que humanamente cabía, se lidió una corrida... de 10.000 pesetas «en escritura». ¡Qué escándalo!

Decir que todos los toros hubieron de ser acosados para librarles del fuego, creo se habrá desprendido de lo dicho anteriormente; pero lo que no se ha desprendido es que el lidiado en quinto lugar fué fogueado por excesivamente manso, y el último de la tarde, retirado al corral, por exceder á su antecesor.

¿Cómo es posible juzgar á los diestros en animalitos de tal calaña?

Mal banderilléado y cabeceando, encontró D. Luis á su primero, y con un achuchón al pasarle con la mano derecha, lo cual enmendó, entró á matar y pinchó sin soltar, un poco delantero. El toro sufrió abundante hemorragia, y el diestro repitió con media estocada un tanto delantera.



FUENTES Á LA SALIDA DE UN QUITÉ



TORO QUINTO, FOGUEADO

Fuentes se las vió con un guasón, manso de solemnidad, y con una zaragata de pases de pitón á pitón, le despachó de media estocada tendida. Un íntimo le dijo:—¡Al otro, Antonio!,—y tenía razón.

«Bombita chico», aguantando copiosa lluvia, encontró al buey entablado, sin que le pudiera dar ni un pase de lucimiento, ni hacer nada con la muleta, y acabó con él como se acaba con los mansos.

Mazzantini encontró huído á su segundo, y tras dos muletazos con la izquierda, para sacarle de tablas, y andar tras él de un extremo al otro, entró con mucha «guapeza», y por desviarse el toro de la muleta al sentirse herido, resultó la estocada un poco atravesadita, no mucho. Descabelló al primer intento, y se le ovacionó.

Fuentes, indignado de la bueyada, no toleró en este toro, quinto de la tarde, lo que de continuo y sin inte-



SALIDA DE LOS CABESTROS PARA EL ÚLTIMO DE LA TARDE

rrupción viene haciéndose; esto es, que se tapara la salida al toro, se le acosara y hubiera peones y aun matadores á la derecha de los caballos.

Con dos pares y medio de los que avergüenzan á un ganadero, pasó el toro á poder de Antonio, que lo trasteó con dos con la derecha, dos izquierda y cinco de pitón á bitón. Entró sin estar el toro igualado y dejó una estocada un poco caída.



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL TORO OCTAVO

Del sexto, ya saben ustedes que en medio de una bronca de doble p. se lo llevaron los mansos; y en sustitución salió un Pérez de la Concha que también corrió la misma suerte.

Hagan ustedes el comentario.

En octavo lugar apareció un bonito toro, cárdeno claro, de D. Joaquín Pérez de la Concha, que resultó el mejor de la tarde, por lo bravo.

Tomó con mucha decencia siete varas, volcó cuatro veces y mató tres caballos.

Mazzantini tomó los palos, que ofreció á sus congéneres.

«Bombita chico» cambió un palo muy bien.

Fuentes hizo una salida, quebrando sin clavar, y repitió con uno superiorísimo en la misma forma.

D. Luis cuarteó uno buenísimo, uniéndose la ovación á la de Fuentes.

«Bombita chico» hizo una faena superior de muleta, muy parada y elegante, y acabó con la estocada de la tarde.

Los matadores, apáticos; y ¿cómo no?

En banderillas, Tomás, «Malagueño» y «Barquero».

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 26

Constituían el cartel los mismos espadas y ganado de D. Eduardo Miura; se dan Eduardos y toros mansos. El primero era negro y bien puesto de defensas. A su salida le reñlonearon, y «Chato», no sé por qué, metió también el palo, atravesándosele encima del lomo.

Con alguna voluntad tomó cuatro varas y mató un caballo, sin proporcionar ningún descendimiento.

A no ser por la caricia de «Chato», hubiera resultado algo mejor.

Llegó á banderillas coitando y dió un sustillo á Tomás, que clavó el segundo á la salida de un capote.

Mazzantini, de verde y oro, se encontró con un «pavo» que achuchaba de lo lindo. Le tanteó con la compaña de la izquierda, y continuó pasando sus fatigas, para, aprovechando y de cualquier manera, dejar una

estocada baja y delantera. Tres telonazos más de pitón á pitón, y media estocada un poco delantera y contraria.

Berrendo en negro era el segundo. Cumplió en varas, tomando cinco por tres caídas y dos caballos. «Can-tares» le introduce tres cuartas de palo en los blandos, y gracias á que lo sacó, por conmiseración; pues de lo contrario, deja al torillo como los insectos disecados. Desde este punto, el toro mansurronea.

El se-gundo ter-cio fué una «juerga» de capotazos, digna de cualquier villorrio.

Fuentes tomó al to-ro de mu-leta con un buen pase, sufriendo un achu-chón.

Conti-nuó con una zara-gata de pa-ses de pi-tón á pitón.

Entró á matar bien y estre-chándose, para co-brar una estocada algo caída. Ovación y oreja.

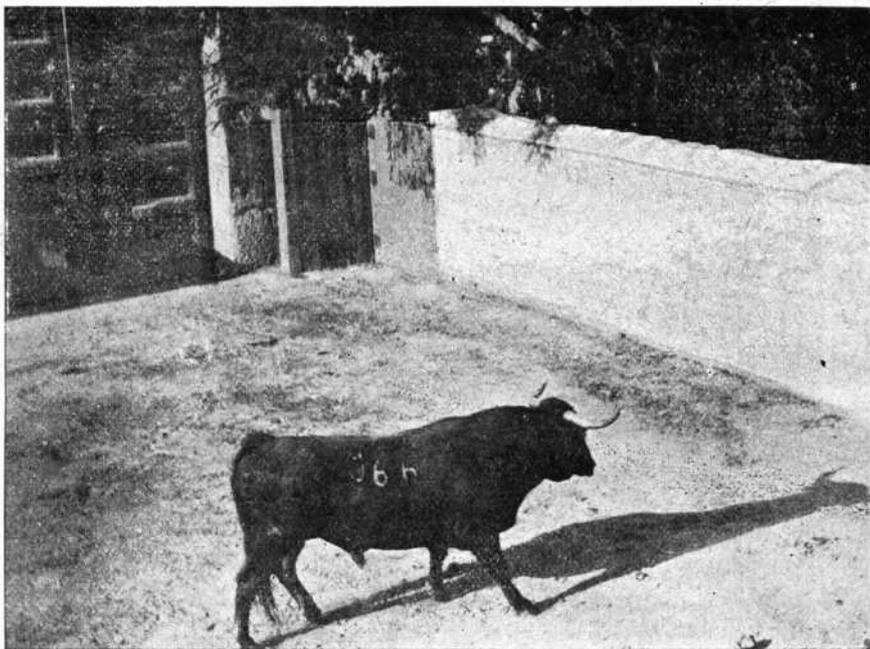
Tercero, colorado, llegó á las manos de Ricardito, y por si era poco, le tanteó con un pase por arriba, otro de pecho, del que salió achuchado, y otro por abajo, rematado con apuro. Sufrió el nene un achuchón, en el que perdió la muleta.

El toro estaba receloso y desparramando, y daba cada arrancada que encendía el pelo.

Señaló un pinchazo; ahonda en otro más, y el toro dobló, para levantarse enseguida y dar dos ó tres arran-cadas achuchando. Intentó «Bombita chico» una vez el descabello.

Cuarto, negro listón. Con bravura y poder tomó siete varas por cinco caídas y un caballo.

Los matadores tuvieron ocasión de lucirse y no la despreciaron, haciendo buenos quites.



TORO DE MIURA EN EL MOMENTO DE DESENCAJONAR

ojo de per-diz y cho-rreado.

Hizo la pelea tar-deando, y las cinco veces que «metió» la cabeza sa-lió de la suerte co-ceando y huído.

Antonio se situaba á la dere-cha de los caballos.

¿A qué obedece este cambio, muchacho?

Si era manso de-bieron fo-guearlo, como se hi-zo con el de Ibarra la tarde anterior.

Derro-tando alto



MAZZANTINI Á LA SALIDA DE UN QUITTE



FUENTES PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

D. Luis, con más tranquilidad que en su anterior, pasó muy bien de muleta y acabó con una estocada, un tanto delantera, entrando con coraje.

Quinto, colorado, ojo de perdiz y adelantado de púas. Tomó seis varas, por tres caídas y mató certeramente cuatro caballos.

Fuentes le dió dos lances buenos y otros dos con jaleo, y sus compañeros hicieron buenísimos quites.

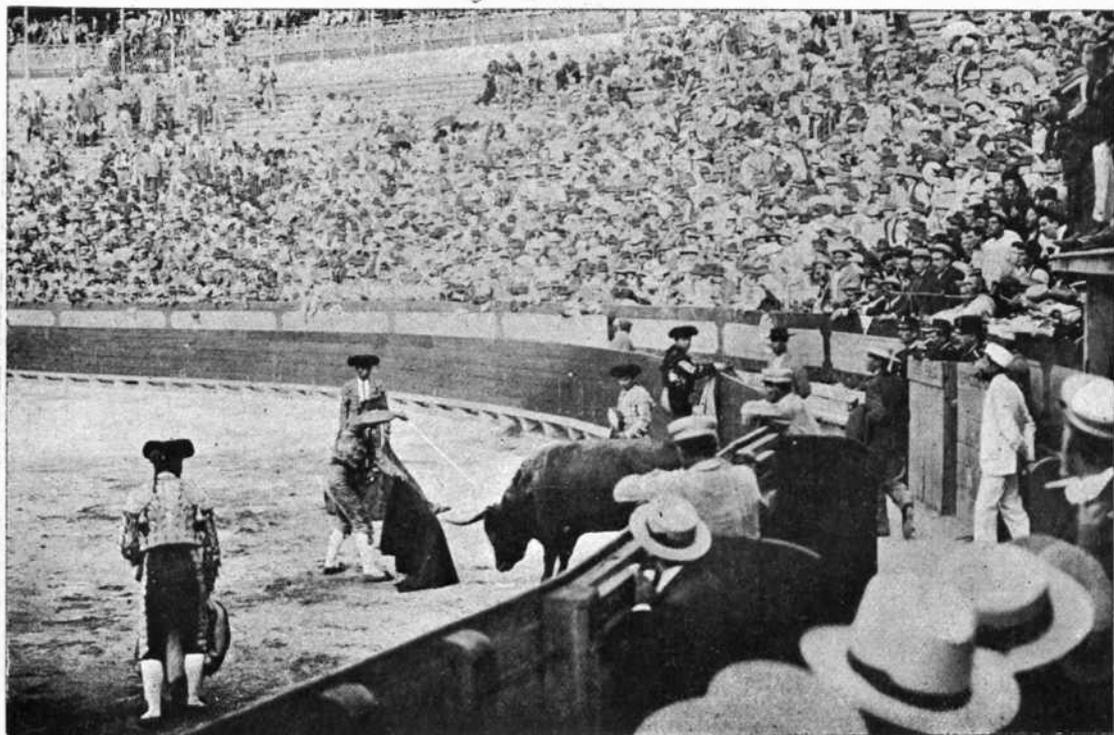
«Bombita chico» cuarteó un buen par, y Mazzantini otro, en la misma forma, superiorísimo, después de pasarse una vez sin clavar.



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL TORO SEGUNDO

Fuentes, tras laboriosa brega para quebrar, clavó al cuarteo una banderilla que se desprendió enseguida. Este diestro dió sus dos pases de costumbre, de esos que entusiasman á las masas, y al tercero sufrió una colada. Entró el peonaje en funciones, y el matador siguió abanicando el rostro de la fiera, con abuso de los pases de pitón á pitón.

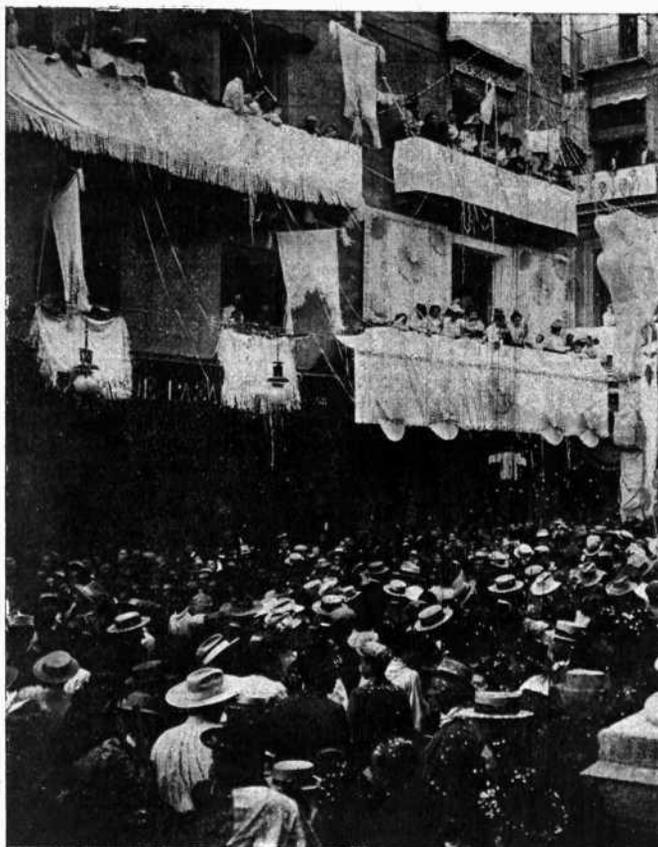
Pinchó sin soltar y repitió con una estocada buenísima, alegrando al toro en el viaje. Ovación.



«BOMBITA CHICO» DESCASSELLANDO AL TERCER TORO

Sexto, negro y bien puesto. Tardeando cumplió en varas, con cabeza, y aguantando seis puyazos, por cuatro caídas y tres caballos.

Con cuatro pares en los que hubo de todo, bueno y malo, pasó el bicho á manos de «Bombita chico», quien hizo una faena laboriosa, ayudado de sus congéneres, y entrando al hilo de tablas, con velocidad, dejó media estocada en todo lo alto.



DÍA 27.—COSO BLANCO.—DETALLE DE UN BALCÓN

En esta corrida se ha abusado del acoso y del acompañamiento de los picadores al hocico de los toros, y del socorrido cite de los monos con el cuerpo y la gorrita.

¡Qué ganas tengo de que ocupe la presidencia quien entienda bien «la aguja de marear»!

Los matadores, hoy han hecho algo más que ayer.

EL COSO BLANCO

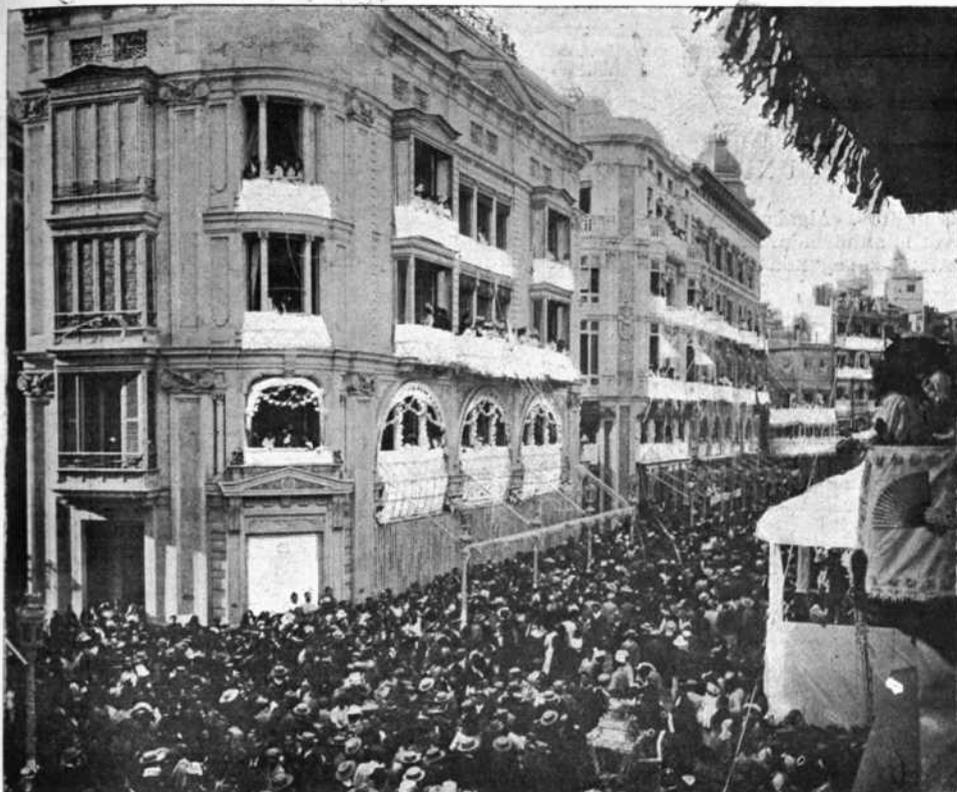
Sublime, hermosa por todos conceptos y sugestiva como ninguna otra ha resultado esta cultísima fiesta del «Coso blanco», celebrada el día 27, y que llenó de en-



DON VICENTE ALGARRÁ
INICIADOR DEL COSO BLANCO



COSO BLANCO.—SOMBRILLA JAPONESA



COSO BLANCO.—ASPECTO DE LA CALLE DE SAN VICENTE

tusiasmo y arrancó gritos de admiración á cuantos la presenciaron.

Valencia ha creado otro nuevo festejo, como ella sólo sabe hacerlo, y añadido un nuevo triunfo á los justamente conquistados.

Surgió la idea en el Ateneo Mercantil. Un distinguido periodista, que forma parte de la redacción de «El Mercantil Valenciano», Vicente Algarra, activo como pocos y entusiasta como ninguno, lanzó la idea, le dió forma y trabajó sin descanso para que «El Coso blanco» superase en belleza á cuantos festejos se han celebrado, y el éxito coronó sus esfuerzos.

El espectáculo presenciado permillares de almas resultó asombroso: balcones, calles, mujeres, carruajes, público, todo era blanco; miles de millares de serpentina; toneladas de confetti formando nieve alfombra; y



COSO BLANCO.—CARRUAJE EL CISNE

en balcones y azoteas, desde los coches y en la carrera, entablada la lucha del papel, que entusiasmaba á los combatientes entre los vitores y aplausos del público. ¡Bien por la perla del Turia!

(INSTANTÁNEAS DE «ORA Y RAFF», HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

FRANCISCO MOYA.

Corridas de feria en Santander.

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 26 DE JULIO

Seis Saltillos. «Conejito», «Algabefío» y «Lagartijo chicos».

Cada día es mayor la animación. La capital montañesa presenta un aspecto agradable por demás; anoche estuvo la famosa «Alameda segunda» cuajada de inmenso gentío. No se podía dar un paso, y los numerosos



TOROS DE SALTILLO EN LOS CORRALES DE LA PLAZA.—(INST. DE DUOMARCO)

forasteros admiraban la sorprendente iluminación que—sin apasionamiento—es buena de verdad. La mayoría de los comercios de las calles de la Blanca y San Francisco lucen sus géneros en lindos escaparates; los comerciantes que más se luzcan, obtendrán premios del Excmo. Ayuntamiento, y, en honor de la verdad, algunos merecen el calificativo de superiores.

Los «chicos» del comercio demuestran gracia, gusto y... tal.

Algunos exclamarán:

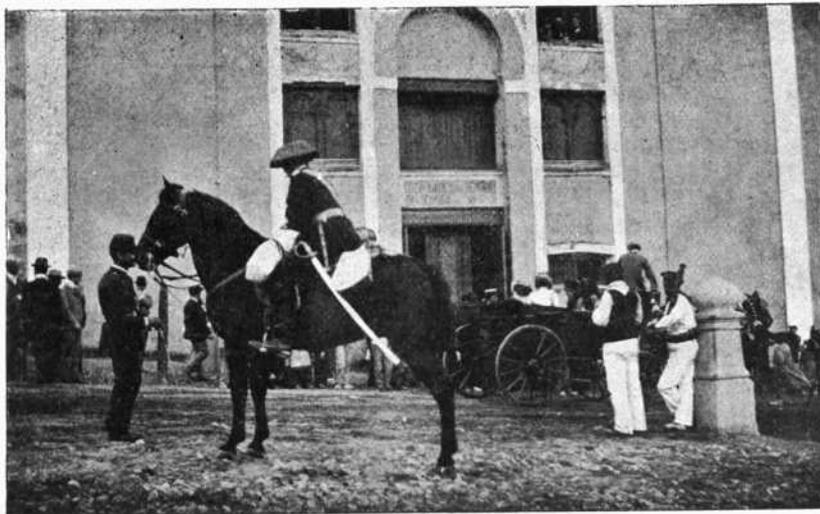
—¿Pero esto es una reseña de toros?...

Verdad es; comprendo vuestra impaciencia; perdonadme tales desahogos... Amo á mi pueblo, y todo cuanto bueno digo de él me parece pálido ante la realidad...

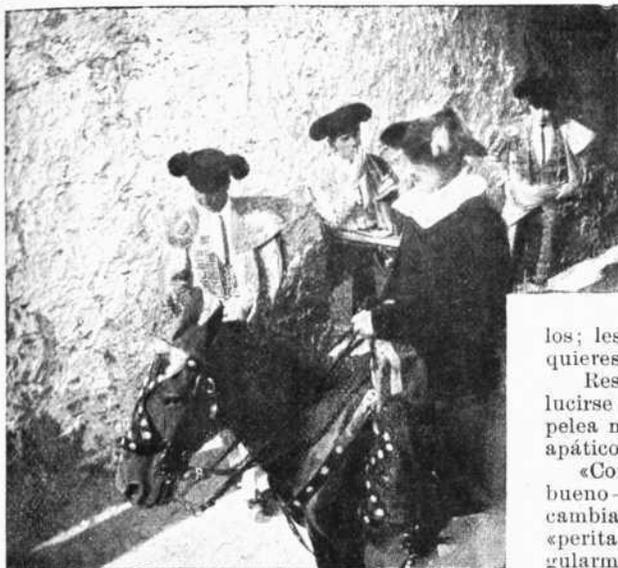
Peco y pecaré de ser amante de mi querida «tierruca»...

Perdón, otra y mil veces, y vamos con la «cuestión» taurina.

El público quedó frío del resultado de la prime-



LLEGADA Á LA PLAZA.—(INST. DE DUOMARCO)



ANTES DEL PASEO.—(INST. DE DUOMARCO)

porque «Zurito» le dejó clavado un pedazo de vara. El cordobés pasó de muleta adornándose y señaló un pinchazo superior. (Palmas.)

ra corrida; nos dirigimos al circo taurino y vimos que, á pesar de ser día laborable, la plaza presentaba buen aspecto; la entrada, sin ser superior, era buena; creo que para no perder.

Estoy seguro de que si la primera hubiese resultado buena, en esta corrida hubiéramos visto un «entradón»; así y todo, la Sociedad Taurina Montañesa no tendrá queja del público.

¿Qué hicieron los matadores?

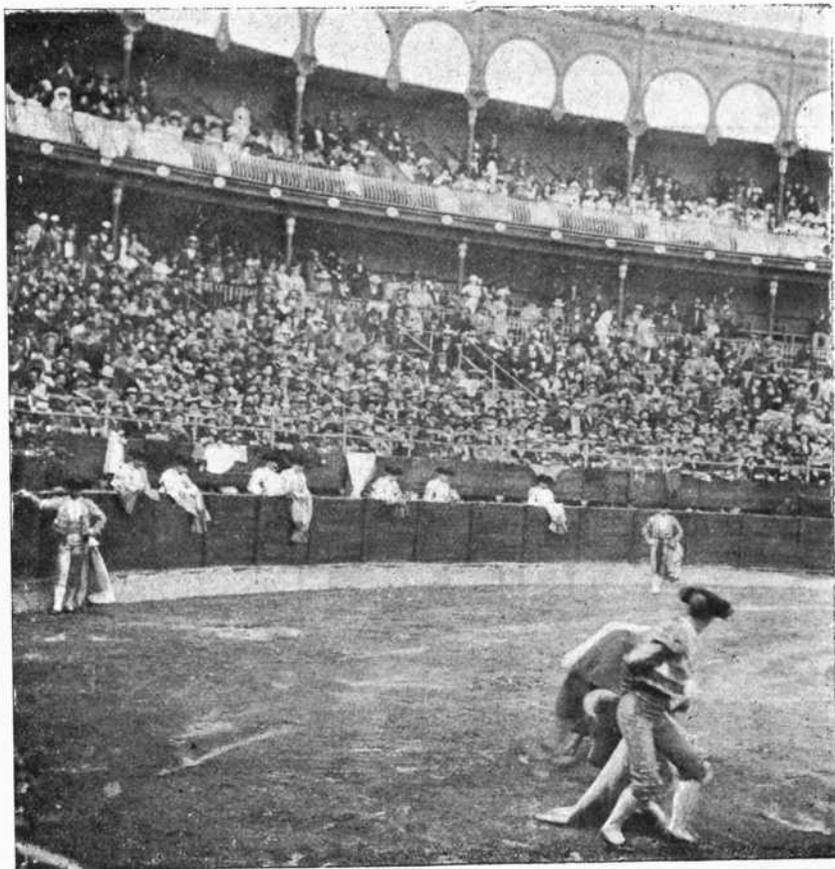
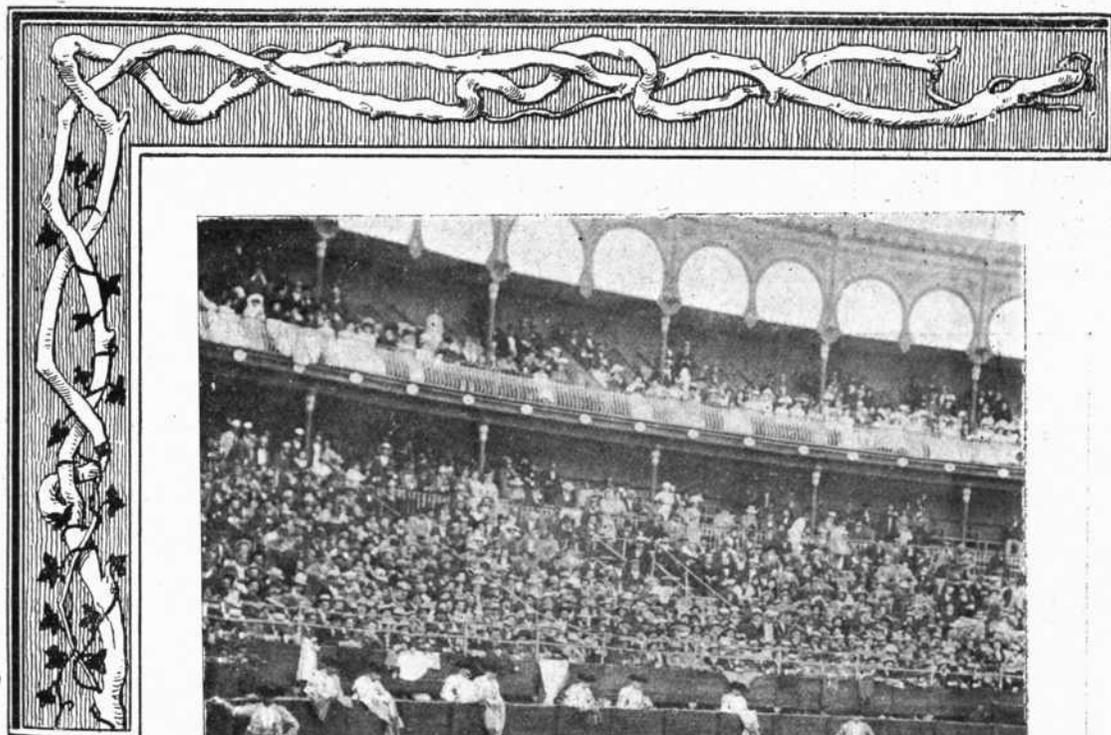
Poca cosa.

Verdad es que «Conejito» apretó un poquito más, pero los otros dos estuvieron malos; les tocaron unos toros manejables, y «que... si quieres».

Resultó una corridita sosa; pudieron los matadores lucirse con el ganado, que se prestaba para hacer una pelea movida y animada, y lo cierto es que estuvieron apáticos á más no poder.

«Conejito», de morado y oro, previo un trasteo bueno—sin excederse,—en el que sobresalió un pase cambiado, con frescura, siguió muleteando aquella «perita en dulce» y pinchó una vez bien, entrando regularmente. Más mantazos y, arrancando con mucha «guapeza», largó una estocada hasta la «taza», un poquito ida. (Muchas palmas.)

Antonio halló á su último enemigo medio muerto,



«CONEJITO» TOREANDO DE CAPA AL PRIMER TORO

Unos cuantos muletazos más, para media estocada buena; sacó el estoque y descabelló al primer golpe. (Muchas palmas.)

«Algabeño», de violeta y oro, hizo una mala faena; estuvo muy desconfiado; sufrió horribles coladas y, en suerte el animal, propinó á su enemigo una estocada ladeada. (Palmas amistosas.)

Una faena embarullada empleó con su segundo, para dos pinchazos buenos, y, cuarteando mucho, clavó el estoque y resultó una estocada tendenciosa. (Silencio.)

El hijo de Juan, que lucía traje color tabaco y oro, comenzó pasando por alto; yo creo que cometía un error y él vino á confirmar esta creencia cuando no tenía remedio.

Intentó bajarle la cabeza y no lo logró; después señaló un pinchazo sin soltar, seguido de tres más, y remató con una baja hasta el sótano. (Pitos.)

Terminó con tan animada corrida con unos cuantos muletazos, entre los que remató un buen pase.

Se descompuso luego y sufrió tres desarmes. «Siete veces» entró á matar y ninguna



«CONFJITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



«LAGARTIJO CHICO» EN EL QUINTO TORO

con decisión. Rafael, hay que estrecharse más; de lo contrario, vamos al montón, y por mi parte lo sentiría de veras. Descabelló al primer golpe. (Pitos y palmas.)

RESUMEN.—Los toros, bien criados y de bonita lámina. Sobresalieron el primero y cuarto, llegando todos quedaditos al segundo tercio. No fué una corrida superior, pero tampoco resultó mala.

«Conejito» lanceó á su primero muy bien, por lo que escuchó palmas abundantes. Clavó medio par al sexto, regular. Quitando, bien.

La plaza, hecha un herradero. ¡¡Qué dirección!!

«Algabeño», no hay que decir lo que haría con el capote: poco y sin lucimiento.

En quites no hizo más que cumplir.

Tocayo, tuvo usted una mala tarde; hay que desquitarse.

Rafael se adornó con el percal. Saludó á su primero con tres buenas verónicas.

En los quites, trabajador.

Puso un par al sexto al cuarteo y escuchó muchas palmas.

Los picadores, infernales, hechos unos «lanceros» de primer orden.

Con los palitroques, todos por lo mediano.

Bregando, en el tercero, Galea, que ayudó y trabajó bien por su matador; los demás... todos estorbaron. La presidencia, bien. Los servicios, buenos.

PEPE.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»);



stafeta taurinca



Sevilla —14 de Julio.—Se corri-ron reses muy desiguales de la Viuda de Concha y Sierra, estoqueadas por los novilleros «Gallito» y «Aqualimpia», éste de Cádiz.

El ganado no hizo más que cumplir. Rafael Gómez, «Gallito», que actuaba de primer matador, salvo cuatro monerías de las suyas, estuvo fatal, hasta el extremo de tener que salir los mansos en el tercer bicho, al que asesinó por detrás cuando ya iba amparado por aquéllos. «Gallito» fué multado por el presidente en 250 pesetas, y se decretó su prisión por desobediencia á la autoridad.

«Aqualimpia» cumplió bien y al lado del otro sobresalió más su trabajo.

Durante la lidia del cuarto toro se cayó un niño de cinco años por los tendidos, sufriendo una conmoción cerebral con magullamiento.

Al salir el sexto se echó un «niño» al ruedo, poniendo al bicho una banderilla; otro espectador se arrojó detrás para recoger el sombrero del primero que se había caído y fué alcanzado por los guardias, quienes le dieron una buena paliza porque trató de escapar. Con tal motivo, se armó un monumental escándalo y se arrojaron por el público piedras contra los guardias.

Como el programa ofrecido por la empresa era tan deficiente, el público que asistió á la plaza no fué muy numeroso.—OLMEDO.



Palma de Mallorca —14 de Julio.—Corrida extraordinaria con seis toros limpios de cinco años (así rezaba el cartel), cuatro de D. Fructuoso Flores, de Peñascosa, y dos de Sou San Martí (Mallorca), y como único espada Rafael González, «Machaquito», y como nuevo en esta plaza.

El ganado, tanto el de la tierra como el de Flores, resultó guasón y manso hasta dejarlo de sobra; el de Flores estuvo mejor presentado; entre todos tomaron 27 puyazos, por 10 caballos arrastrados.

«Machaquito», al primero de la tarde, al que encontró manso, después de un breve é inteligente trasteo de muleta, en el que dió pases con la derecha, naturales, uno en redondo y otro de pecho, superior, logró igualar y dió una estocada algo baja, que bastó. Tiempo cuatro minutos y muchas palmas.

En el segundo, al que encontró un tanto difícil, le saludó con pases naturales y con la derecha, sobresaliendo uno de cabeza á rabo, y, entrando desde cerca y con muchos riñones, dejó una estocada algo contraria, de tanto atracarse. Tiempo, cinco minutos, la oreja y ovación grande y muy merecida.

Al tercero, al que encontró huido y defendiéndose en tablas, con una muy inteligente faena logró sa-

carlo, y después de ceñida faena de muleta, en la que sobresalieron dos pases en redondo y uno de pecho, largó una estocada contraria de tanto atracarse, pinchó otra vez (palmas) y acabó con una estocada baja, de la que dobló «Ladrón». Tiempo, diez minutos y muchas palmas.

En el cuarto y último de los de Flores, completamente manso, después de una muy aceptable faena de muleta, de la que sobresalieron dos pases de pecho, señaló media estocada buena y, entregándose, repitió con otra, la mejor de la tarde y de la temporada. Tiempo, diez minutos y ovación grande y merecida.

Con el quinto (primero de Sou San Martí), buey é imposible de toda lidia y con la cabeza por las nubes, estuvo el muchacho muy trabajador, sin perderle la cara; y queriendo sacar todo el partido posible, lo trastea bien, muy parado y consintiéndole, para un pinchazo (palmas), seguido de una estocada delantera, de la que dobló el célebre «Tocinero». (Palmas.)

Al que cerró plaza, que pertenecía á Sou San Martí y era tan buey como sus hermanos, lo toma de muleta y previos un pase de pecho (palmas), uno de cabeza á rabo, otro de pecho (palmas), señaló á volapié un pinchazo (palmas); más pases, para una entera á volapié, de la que dobló el buey.

El diestro es sacado en hombros y paseado por el ruedo entre una estruendosa ovación.

Superior é inteligente, no dejó de escuchar continuadas ovaciones toda la tarde; bregando muy bien, dió dos largas superiores. En quites agradó mucho por lo trabajador y oportuno; con la muleta, inteligente y parado, y al entrar á matar lo hizo con decisión y valentía.

Incansable y con afán de complacer (aunque el toro no se prestaba por su mansedumbre) espontáneamente puso un par regular en el sexto, saliendo una vez perseguido de cerca y haciéndole un gran quite Braulio, por lo que se ganó una ovación.

Con los palos y bregando mucho y bien, Braulio Martínez Moreno.

De los montados, Molina, descontándole empero el garrochazo'dado al segundo.

Muy mal el presidente Sr. Aparici... le pueden estar muy agradecidos la empresa y ganaderos.

El público, con muchos deseos de ver cuanto antes á «Machaquito», pero con ganado bravo.

¿No podría la empresa con dicho diestro combinar una corrida que fuese digna de la tan sufrida afición palmesana? Medítele usted bien, D. Manuel, que con seguridad creo no tendrá ocasión de arrepentirse. ¡Para bien de ustedes y de la afición se lo indica, ROQUETA.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69). y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

